iglesia, en **a**ssy

148 - 43

MAURICE NOVARINA, *arquitecto*

INSTITUTO TECNICO DE LA CONSTRUCCION Y DEL CEMENTO

Esta iglesia, de aspecto recio y rústico, construida con materiales nobles y tradicionales —madera de abeto y piedra del país—, consigue darnos a entender, a primera vista, el propósito de su proyectista, acusando el carácter de construcción religiosa de montaña, sobre el fondo imponente de los altos picos nevados o cubiertos de espesa arboleda. Está situada en Assy—alta Saboya—, a 1.200 m de altura, y en sus cercanías existen varios sanatorios antituberculosos.

exteriores

La nave de la iglesia, con capacidad para 300 personas, está precedida por un nártex de seis columnas, sobre las que apoyan los faldones volados de la cubierta, que abriga el soberbio mosaico, de Fernand Léger, con motivos de la Letanía de la Virgen.

A la derecha del porche de entrada están las pilas bautismales, recubiertas con cerámica de Chagall; a la izquierda, una magnífica capilla mortuoria, con vidriera policromada de Rouault, que representa el desprendimiento de la Cruz.

La nave principal, de 14,50×10,50 m, está rodeada por un pórtico en tres de sus lados, y, por el otro, se eleva el magnífico arco triunfal, al que asoma el coro.

Las ocho ventanas laterales están cerradas por vidrieras, de Brianchon, Bony, Berçot, Hebert, Stevens y Couturier.

Las ventanas del fondo de la nave, a derecha e izquierda del porche de entrada, están realizadas con vidrieras de Bazaine y Rouault.

decoración interior planta

Sobre el muro del coro, que es semicircular en planta, se ha colocado una fantástica tapicería, debida a Lurçat, de la fábrica de Aubusson, reproduciendo, según una concepción avanzada, el capítulo doceavo del Apocalipsis.

En la cubierta, siguiendo a la línea constructiva del resto de la iglesia, se emplean materiales tradicionales, tales como: madera y pizarra.

El aislamiento y la impermeabilidad necesaria se consiguen con lana de vidrio y cartón asfáltico.

Todo el edificio, en planta y alzado, así como la colocación y dimensiones de los bancos, se han proyectado con arreglo a un módulo de 0,50×0,50 m, fácil de manejar y de agradables resultados.

Finalmente, destacaremos la importancia y relieve que dan a esta construcción, el alto campanario—de elegante traza—; las numerosas obras de arte que decoran el templo, como son las vidrieras policromadas y mosaicos —de artistas consagrados—, y el impresionante Cristo crucificado, de Germaine Richier, que preside el Altar Mayor.

V. M.